

VIII ENCUENTRO DE DIDÁCTICA DE LA HISTORIA ECONÓMICA

SESIÓN ÁFRICA, ASIA Y AMÉRICA LATINA EN LOS PROGRAMAS DE HISTORIA ECONÓMICA

Título:

¿Podemos desprendernos del eurocentrismo? Reflexiones sobre la didáctica de la Historia Económica en La Laguna

Autor:

Álvaro Díaz de la Paz

Departamento de Historia e Instituciones Económicas

Universidad de La Laguna

1º Introducción

Nuestra comunicación tratará de abrir una brecha en nuestros programas y nuestros remordimientos. No estamos ante un problema de nuevas corrientes o nuevos enfoques en la disciplina tales como: Historia Total, Historia Cuantitativa, Historia Ecológica, Historia Institucional, sino de una perspectiva que nunca debimos perder, al igual que estas otras corrientes, desde aquel espíritu que nos llamó en 1789 a la Igualdad, la Fraternidad y la Libertad universal y en 1848 nos convocó a “todos los trabajadores del mundo”. Nuestro pecado ha sido según la Academia de la Lengua Española “la tendencia a considerar los valores culturales, sociales y políticos de tradición europea como modelos universales”. Esta tendencia eurocentrista que desde el siglo XIX ha tratado de fabricar una Historia Económica cuyo eje central serían las distintas revoluciones industriales, justo hasta el momento que un país de cultura no “occidental”, China está a punto de alcanzar la hegemonía –con otro país no occidental Japón, en el triunvirato del poder económico mundial, que pretendemos llamar en el siglo XXI, global.

Canarias es un ejemplo. La idea del mundo desde un espacio atlántico que parece incorporarse al mundo solo cuando Europa lo coloniza política y económica, de forma permanente entre los siglos XV y XVI. ¿Desde ese momento somos europeos? entonces porqué la mitología mediterránea nos reconocía desde la Antigüedad, porqué otros pueblos

más occidentales que se establecieron o conquistaron la salida del Mediterráneo al Atlántico también tenían noticias de este Archipiélago. Sin embargo, después de aproximadamente 1500 años de poblamiento insular, aparecemos como europeos, ¿Pero no estamos cerca del Trópico de Cáncer frente a las costas africanas? ¿Cuándo dejamos de ser africanos para ser europeos? ¿Fue la aculturación de los aborígenes por parte de los conquistadores los que nos hizo europeos? ¿Quizás no éramos más europeos, o mediterráneos, si se quiere, que los propios conquistadores? ¿No somos frutos de muchas fusiones culturales y estamos a cien kilómetros de África?

Los demás archipiélagos atlánticos son también ejemplos. Las primeras islas descubiertas como resultado de la expansión europea bajomedieval hacia el sur y el oeste, en un primer momento Madeira y Azores, después Cabo Verde (denominados por los naturalistas Ilustrados como la Macaronesia, incorporando nuestro Archipiélago) y, más tarde, Bioko (Fernando Poo), Santo Tomé y Príncipe, Annobón, Santa Elena, Tristán da Cunha, Malvinas y Horcadas del Sur. Los archipiélagos e islas del Caribe también se incorporan: Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Trinidad y Tobago, Martínica, Margarita, Jamaica, Aruba, Bahamas, Bermudas y muchas más. Estas islas son actualmente estados independientes y otras forman parte de estados europeos. Paralelamente desde la Antigüedad los archipiélagos e islas del Atlántico Norte: las Faröes, Shetland, Orkney, Islandia, Groenlandia, Saint Pierre y Miquelón, forman parte de estados europeos o son estados que se consideran europeos ¿Por qué?

Un conjunto de interrogantes nos vienen a la memoria: ¿En qué nos parecemos o en qué nos diferenciamos? ¿Por qué unos somos europeos y podemos padecer de eurocentrismo y otros no? ¿En el extremo de los archipiélagos atlánticos los malvineros y horcados son europeos, padecen del eurocentrismo? Se pueden sugerir varias respuestas: la distancia, el status político y administrativo, la cultura dominante – con todas las limitaciones del este término-, el poblamiento previo, el clima, los recursos naturales, el porcentaje de los habitantes con orígenes europeos, el porcentaje de esclavos negros africanos o asiáticos establecidos, el marco institucional, los grados de integración económica, entre otros.

Muchas preguntas imposibles de responder en el corsé de esta comunicación y también por propia incapacidad del que escribe desde dos mil kilómetros de Europa y de cien kilómetros de África. En nuestro caso, resulta evidente que un historiador económico ubicado en esta zona del globo terráqueo debería no padecer eurocentrismo, no identificar el mundo con Europa. ¿Se habrá conseguido?

Esta claro que no voy a criticar la labor de mi Departamento, pero si a tratar de evaluar nuestra actividad en las últimas décadas, en el período donde mi responsabilidad está inmersa en la responsabilidad colectiva. Este análisis de la labor del Departamento, en cuanto a elaboración de los programas y la incorporación de otros continentes en la explicación, puede resultar útil para comprobar cómo hemos evolucionado en nuestros intentos, si los ha habido, de incorporar una visión más global de la Disciplina. Los resultados de esta experiencia concreta, nuestros intentos de incorporar una visión menos eurocentrista, han sido fructíferos desde mi perspectiva.

Nuestra labor investigadora merece un tratamiento aparte ya que América poscolonial y África más cercana siempre han estado presentes en nuestros trabajos por razones obvias. Los miembros del departamento también han participado en Congresos y Encuentros relacionados directamente con África y América. No obstante, no nos ocuparemos de la producción investigadora – donde muchas variables distorsionan nuestros estudios – y requiere un tratamiento diferencial, que sobrepasa las fronteras de esta comunicación.

La incorporación de nueva bibliografía, metodologías y enfoques teóricos trataremos de abordarlo por los alrededores de una asignatura optativa que ha estado bajo mi responsabilidad docente, durante los últimos cuatro años. Mi experiencia personal y mis problemas, un caso concreto, pueden resultar modestamente útil para otros, entiendo que este ha sido el espíritu que he captado de los distintos Encuentros de Didáctica en los que he tenido el gozo de asistir, contar nuestras experiencias y de otros que he podido leer las actas y conclusiones (Pérez Hernández, C y A. Díaz de la Paz, 1994 y 2001).

Pretender reflexionar sobre nuevos enfoques teóricos sobre los procesos mundiales, que lastimosamente hemos dejado fuera por nuestro eurocentrismo, resulta una pesada carga para este docente. Mi aspiración consistirá en abrir una pequeña brecha en nuestros corazones sesudos y inflexibles para entender refugiados, hambrunas, pateras, cayucos, pasaportes, reunificaciones familiares y muros, y, de esta forma, “abrir nuestra muralla” mental, como sonaba en aquella copla de nuestra transición política y de grato recuerdo.

2º Análisis y trayectoria de los programas del Departamento de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de La Laguna

Partimos de la situación inicial de la Historia Económica en una Facultad de Economía que tenía escasamente cinco años de funcionamiento, cuando mi incorporé como estudiante.

Los programas tradicionales con los que comenzamos la mayoría de los miembros mi promoción en la Facultad de Economía de la Universidad de La Laguna, se ceñían a la explicación de una historia económica mundial y de España y en nuestro caso, los miembros de Área de Conocimiento habían conseguido una historia económica del Archipiélago, “disimulada” como una Historia Económica de España, con especial referencias a Canarias.

Estos programas partían de las realidades de la década de 1970 y de los manuales al uso, donde Europa seguía siendo el centro de los procesos de transformación económica y social, y esto a pesar de los procesos de colonización y expansión hacia todas zonas del mundo, pero que habían sido dirigidas por la dinámica y la ideología europea, pero ya mostraban síntomas de acercamiento, por la propia realidad isleña, a la comprensión de un mundo más extenso que el ombligo europeo.

Los nuevos planes de estudios como consecuencia de la Ley de Reforma Universitaria (LRU) de los inicios de la década de 1980 nos hicieron replantear y generar una cierta especialización en las asignaturas de la Disciplina, para ganar peso en las facultades de Economía y extenderla a otros estudios. Esta estrategia dio algunos resultados y distintas sesiones de nuestros anteriores Encuentros confirman estos éxitos y fracasos.

Las asignaturas se consideraron troncales en la Licenciatura de Economía, que en nuestro caso organizamos en dos historias económicas mundiales en primer curso, una desde la Revolución Neolítica hasta la Edad Moderna y la segunda desde la Revolución Industrial hasta las últimas décadas del siglo XX y en una Historia Económica de España en segundo curso. Las dos trayectorias curriculares que se establecieron en la Universidad de La Laguna para Economía, una regional, donde se introdujo una Historia Económica de Canarias y otra general, donde sólo fue posible establecer una Historia Económicas de las Relaciones Internacionales desde 1875 hasta 1973.

La oportunidad de incluir dos asignaturas optativas más que estaban vinculadas con la situación de nuestro Archipiélago y su inserción en la “economía atlántica”, término que lleva unos años tratando de consolidarse en el mundo académico, se planificaron dos asignaturas, una Historia Económica de América Latina y otra Historia Económica de África, pero quedaron para mejor momento en consideración a relativo éxito que habíamos conseguido (O’Rourke y Williamson, 2006).

Las licenciaturas y diplomaturas de Administración y Dirección de Empresas y Empresariales no fueron terrenos propicios, aún así conseguimos una mínima participación de carácter obligatorio en las dos. Pero, dado el éxito conseguido por su responsable, la optativa de Historia Económica de la Empresa, ha sido nuestro mayor orgullo.

De los demás intentos por colocar asignaturas optativas o de libre elección en otros centros y facultades, licenciaturas y diplomaturas quedaron reducidas a una Historia Económica de las Relaciones Laborales en la Diplomatura de Relaciones Laborales y en la Escuela Técnica Superior de Navegación, Maquinas Navales y Radiotelegrafía, incorporada en 1991 a la Universidad de La Laguna, hemos venido impartiendo una Historia Económica del Transporte Marítimo para los grados de diplomados y, más tarde, para licenciados.

Antes de la entrada en vigor de la ley de ordenación universitaria (LOU), que vamos a calificarla, aún a riesgo de herir susceptibilidades, de inquieta “Se dice de aquellas cosas en que no se ha tenido o gozado quietud”. Considerando que esta quietud es un estado necesario para elaborar, planificar, dialogar y demás verbos necesarios en la vida académica e investigadora, el Departamento obtuvo dos nuevas asignaturas en una de las últimas licenciaturas, siguiendo la legislación LRU que se implantaron en esta Universidad, Sociología y otra asignatura en la Diplomatura de Turismo.

La Historia Económica Contemporánea de carácter obligatorio se definió con un programa, donde se compartiera, de una lado, los lindes más sociales de las disciplina y, de otro, el pensamiento económico. El equipo que elaboró la titulación consideró la oportunidad de contar con una asignatura optativa de Historia Económica de Canarias, con una orientación similar a la obligatoria pero orientada a un conocimiento más profundo de la realidad del Archipiélago.

El turismo, una actividad económica con un papel relevante en el último siglo de la historia del Archipiélago, nos permitió elaborar e incorporar a estos estudios una asignatura optativa: Historia Económica del Turismo en Canarias. La introducción de esta asignatura incorpora un desarrollo sobre sus orígenes donde presentamos una panorámica del turismo en sus distintas fases que coinciden con las distintas transformaciones y evolución del consumo y el aprovechamiento del ocio que se producen en la evolución del modelo capitalista en Europa, que representa nuestro mercado natural.

La situación de Canarias como frontera inmigratoria masiva de aparición diaria en los telediarios de todas las cadenas estatales, los intereses de algunos empresarios canarios, que con mecanismos truculentos frutos de la especificidad de Canarias en la Unión Europea, se están interesando por el “desarrollo” de África, la utilización de Canarias por la Cámara de Comercio Norteamericana como base para sus conexiones telemáticas, establecimientos de oficinas e inversiones en África, una vez Liberia, su base anterior, se ha convertido en un infierno y los costes de las intervenciones directas mediante mercenarios ha incrementado los

costes de explotación y, por último, el interés chino por el Archipiélago¹. Esta suma de factores ha permitido impulsar los estudios africanos, eso sí, donde el interés de los patrocinadores no se caracteriza por observar un espíritu altruista y desprendido.

Este nuevo estímulo ha llevado a la formación de un Centro de Estudios Africanos de la Universidad de La Laguna, (CEAULL), donde la participación del Departamento ha sido muy activa y ha permitido, ahora sí, introducir estudios más concretos sobre el continente africano, que en las décadas de 1980 y 1990 no fueron posibles. En concreto, aquellos intentos, entre otros de Víctor Morales Lezcano, de las Aulas Canarias-Noroeste de África, que se celebraban junto a los Coloquios Canaria-América, pero que rápidamente se convirtieron en políticamente incorrectos, dada la situación “anómala” de la antigua provincia española del Sahara y se suprimieron.

La Historia Económica de América Latina sigue siendo nuestra aspiración no satisfecha.

Este entorno externo ha condicionado la estrategia de Departamento para introducir una visión más amplia de mundo, no sólo de aquellos países de “cultura occidental” fuera de esa península de Asia, denominada Europa. Hagamos una visión de conjunto de la participación en nuestros programas de otros continentes y de la incorporación de una bibliografía que permita al alumno ampliar sus conocimientos sobre otras realidades económicas, sociales y culturales.

La Historia Económica Mundial de la licenciatura en Economía es la asignatura más apropiada para incorporar otros continentes en nuestras explicaciones. El programa que arranca desde la Revolución Neolítica hasta la Edad Moderna, dispone de un tema de la evolución de Asia, América y África antes del descubrimiento de América y África dentro de la expansión europea medieval. Las clases prácticas incluyen también tres vídeos de la Historia de la Humanidad del Times elaborados por la British Broadcasting Company (BBC) referidos a Asia, América y África.

La otra parte de la asignatura, que se corresponde con el segundo cuatrimestre del primer año de la licenciatura, analiza la revolución industrial en Europa y otros países como Japón y Estados Unidos, el imperialismo, el reparto colonial de África y Asia, las distintas formas de control del capital extranjero en América Latina, los procesos de descolonización, la aparición del bloque soviético, entre otros temas, donde la bibliografía sobre el resto del

¹«China cuenta con Canarias de cara a su expansión comercial en África» Declaraciones de un delegado de la Cámara de Comercio China del Sur de Europa y el Norte de África, *El Día*, 10/07/2007

mundo, pero sobre todo, del papel de las economías europeas más desarrolladas sobre otras economías del mundo, es mucho más abundante.

La Historia Económica de las Relaciones Internacionales incluye, al igual que la Historia Económica Mundial, las vinculaciones internacionales que se producen como consecuencia de la expansión capitalista en el hemisferio norte. Y al igual que para todo el período que arranca desde 1875, y en unos casos, antes, las recopilaciones estadísticas realizadas por (Mitchell, 1992,1993 y 1995) y (Maddison, 1997) han supuesto un acicate para profundizar en las principales variables económicas de la mayor parte de los países. Su éxito, en alumnos matriculados, ha venido determinado por este carácter internacional que dispone de atractivo para los estudiantes de una zona fronteriza ubicada a cien kilómetros de África, entre otros factores.

Las asignaturas más centradas en un espacio económico concreto, en nuestro caso de España, troncal, y de Canarias, optativa, necesitan explicar el papel prestado, en el primer caso, como colonizadora de un imperio ultramarino, América del Norte, Central, de Sur, el Caribe y las posesiones en el Pacífico –Filipinas, principalmente-. Canarias requieren una explicación del contexto de la denominada “economía atlántica” sin el cual no podemos abordar su historia económica. En consecuencia nuestras vinculaciones con África, América y Asia constituyen un eslabón principal para entender muchos éxitos y fracasos.

Desde la perspectiva del conjunto del Estado y de Canarias, en particular, podemos indagar en la influencia de los recursos humanos y naturales de esas zonas en el devenir de la economía estatal e isleña ¿Pero cómo afectaron, sin prejuizar si para bien o para mal, en esas sociedades la llegada, el establecimiento, la colonización, e, incluso, las relaciones comerciales esporádicas? ¿Qué tipo de ajustes económicos, sociales y políticos provocó nuestra presencia? ¿Por qué no analizamos los costes y beneficios sociales, políticos, económicos de esas zonas cómo hacemos con nuestras sociedades? Un conjunto loable de trabajos realizados por miembros de nuestra disciplina en el Estado español y conocidos por todos, incluso premiados, han abierto perspectivas muy interesantes.

El resto de las asignaturas en Administración y Dirección de Empresas y la diplomatura de Empresariales se hallan condicionadas por la dificultad de implantarla, que sólo pudo ser soslayada con la caracterización de historia económica contemporánea. Estas asignaturas se encuentran estranguladas por las trayectorias curriculares de estos títulos propios, e incluso, por los alumnos que se ven influidos a considerar estos estudios como un lastre o una barrera que hay que salvar y no como una posibilidad de encontrar, desarrollar y potenciar habilidades que serán útiles en su carrera profesional.

Una excepción, dentro de estos estudios empresariales, es la asignatura de Historia Económica de la Empresa, por su propia denominación, por el volumen de alumnos matriculados, aún siendo optativa, por las experiencias didácticas desarrolladas, por las técnicas novedosas aplicadas a las prácticas (Pérez Hernández y Díaz de la Paz, 2001). Su programa y su bibliografía van desde las pymes a las multinacionales, desde las génesis de la gestión empresarial hasta el pensamiento económico sobre Empresa y los empresarios. Las limitaciones sobre la comprensión y la integración de la cultura, gestión y organización empresarial de otras zonas económicas fuera de los países industrializados del hemisferio norte han estado sometidas a las mismas dificultades que el resto de las asignaturas y los ejemplos de formas de organizaciones y vínculos familiares con características diferenciales a los europeos y, sobre todo, exitosos nos resultan muy cercanos².

Las asignaturas más específicas intercaladas en forma de asignaturas, obligatorias, optativas o de libre elección en otras diplomaturas y licenciaturas no directamente vinculadas con las ciencias económicas y empresariales, no han corrido mejor suerte. La Historia Económica del Turismo en Canarias está relacionada con el desarrollo del capitalismo y el mercado tradicional de nuestra oferta y demanda turística, el continente europeo, sólo dispone de un tema primer tema “los antecedentes de la actividad turística” y otro último “estancamiento o reestructuración del turismo”, donde podrían introducirse variables al margen de Europa. Tampoco la Historia Económica de las Relaciones Laborales, dada su inclusión como optativa en la Diplomatura de Relaciones Laborales, ha permitido sino reflejar la conexión entre las sociedades europeas precapitalistas y la realidad capitalista central hasta las últimas décadas del siglo XX.

Por último, la Historia Económica Contemporánea, asignatura obligatoria en la Licenciatura de Sociología, dada su ubicación en primer curso y la escasez de temas de Economía, consideramos como interés principal vincular la explicación de la historia económica contemporánea con la historia del pensamiento económico de la misma etapa. Esta unión de historia y pensamiento nos ha restado posibilidades para introducir la exposición y justificación de la evolución de África, América y Asia.

² «No hay fórmulas mágicas para ganar en la Bolsa: unos ganan y otros pierden. Ram Bhawnani Consejero de Bankinter y empresario», *Diario de Avisos*, 25/07/2007. Este empresario de nacionalidad india, aunque sus cuatro hijos son españoles, residente en Canarias y, desde 1965 relacionado con la Casa Kishoo, administra una fortuna de 600 millones de euros y “que hasta hace poco vendía productos populares en su típico bazar indio, donde el dios Mono figura como símbolo familiar y que afirma “represento a la familia, de modo que verdaderamente no soy, como se ha dicho, el dueño absoluto del 14,85% de Bankinter”.

3º Intentos de aproximación a una integración más completa de las realidades africanas, americanas y asiáticas en los programas de nuestra área de conocimiento.

Vamos a realizar un balance de nuestros fracasos, los relativos éxitos y las infinitas preguntas, cuando intentamos plantearnos la integración de otras realidades culturales, sociales, políticas y económicas en nuestra manera de impartir y articular nuestros programas y nuestra docencia de la Historia Económica.

Nuestros experimentos últimos se han materializado en dos asignaturas concretas: La Historia Económica del Transporte Marítimo y la Historia Económica de África. La razón fundamental de su papel de ejemplo ha estado impulsada por ser las dos últimas asignaturas que se han confeccionado en nuestro Departamento. Otro factor impulsor ha sido el creciente interés de los alumnos por aproximarse a realidades cambiantes y con una mayor actualidad como son la asiática en los transportes marítimos y el comercio y la africana por su ubicación geográfica más cercana y el creciente interés empresarial.

Mi cercanía a ambas experiencias, aunque compartida con otros compañeros del Departamento, me permite cierta licencia para tratar de mostrar mis profundas dudas y los escasos éxitos que hemos tenido en estos intentos. Esta impotencia y dificultad se acrecienta en la medida en que cada nueva lectura de la prensa diaria, de las revistas divulgativas y de la bibliografía más especializadas de la Disciplina, muestra como se están abriendo vías novedosas, que desbaratan y minimizan los esfuerzos realizados para captar esa diversidad necesaria.

Dos ejemplos que tiene que ver con estas dos asignaturas recientes, pero más aún con las explicaciones de la revolución neolítica y del papel previo de la agricultura en la revolución industrial. Los americanos comenzaron a practicar la agricultura hace unos 10.000 años (Balter, 2007, 1830-1835). La búsqueda de las antiguas vías de expansión de la agricultura nos permiten cada día descubrir que el paradigma que presentamos a los alumnos de que el creciente fértil fue fundamental, como mínimo debemos cuestionarlo. La divergencia entre la agricultura europea y china no han seguido las rutas que la bibliografía de las tres últimas décadas del siglo XX nos hacían creer. Además, estos nuevos trabajos empiezan a cuestionar las sendas del desarrollo económico de ambas zonas (Ibáñez Rojo, 2007, pp. 133 a 160.).

Antes aún, tenemos ejemplos de la literatura, que cuestionan, si seguimos una perspectiva de eurocentrismo exclusivamente, paradigmas como el papel de las cruzadas para la economía, sociedad y cultura europea en la Edad Media. ¿Cómo interpretar esa acción desde el otro poder mediterráneo, el Islam? ¿Significó la pérdida de confianza en su cultura, en sus fuerzas económicas y políticas? (Maalouf, 1989).

El hecho de establecer una asignatura, en forma de Seminario de libre elección, sobre la historia económica de África desde la prehistoria hasta la actualidad no podemos considerarlo un fracaso, muy al contrario, hemos abierto una buena brecha en el eurocentrismo que todavía en la actualidad padecemos en estas islas³. Algunos políticos han olvidado que el Régimen Económico Fiscal particular del Archipiélago Canario, que funcionó plenamente hasta 1992 y hasta hoy con ciertas limitaciones, se aprobó en 1972, en el período tardo franquista y consideraba que las islas estaban a cien kilómetros de África, a pesar del nacionalismo “español” de “vía estrecha” actual.

El problema de incorporar otras perspectivas no eurocentristas se nos plantea cuando profundizamos en el programa y surgen las dudas. ¿Qué cronología seguir la europea o la islámica? ¿Existe una cronología africana igual al norte del Sahara, en el Sahel, en el imperio de Ghana o en las altiplanicies de los Lagos? ¿El colonialismo consolidado provisionalmente en la Conferencia de Berlín a finales del siglo XIX fue muy diferente al papel político, social, económico de los agricultores neolíticos del Sahara y del Nilo o más tardíamente del Islam cuando ocupó el norte, el centro y el este de África? ¿Qué papel pudieron jugar la influencia económica, social y cultural china y de las habitantes de las costas e islas del océano Índico? En general, la información está sesgada por el desconocimiento de fuentes y trabajos originales de otras culturas extra europeas.

El problema de adquirir esta nueva información, en forma de libros, artículos de revista y fuentes asequibles, necesita ocupar un papel central. Cumplir con nuestro papel como docentes y tratar de crear habilidades en los alumnos para que afronten los retos de unas realidades cambiantes y con nuevos paradigmas, debería ocupar el eje esencial en nuestras preocupaciones, utilizando el lenguaje coloquial, tenemos que cambiar el chip.

Un gran reto en mi carrera consistió en confeccionar, siempre contando con el apoyo por mis compañeros, un programa para alumnos cuyas enseñanzas estaban relacionadas con el transporte marítimo principalmente. Alumnos dedicados aprender el manejo de unos

³ El siguiente titular de un periódico isleño muestra claramente esa realidad: NARANJO, J. «Coalición (Coalición Canaria, partido de base “nacionalista) bajará el tono africanista del nuevo Estatuto (de Autonomía) para obtener el apoyo de los populares en Madrid», *La Provincia (Diario de Las Palmas)*, 21 de junio de 2007.

artilugios, buques, para cumplir una actividad económica ancestral y, al mismo tiempo, con una realidad actual en constante transformación.

La primera forma de esta asignatura denominada Historia Económica del Transporte Marítimo iba dirigida a los alumnos de la Diplomatura de Máquinas Navales como optativa de segundo año. ¿Qué hacer? Reconozco mi suerte al encontrar una tabla de salvación (Valdaliso Gago, 2001, 55-79). Este gran resumen de la evolución de la marina mercante española entre el siglo XIX y XX, resultó esclarecedor y me orientó en la senda a seguir, sin menospreciar otros trabajos de este autor y de otros autores españoles y anglosajones que también me aportaron un bagaje incontestable.

Las dudas que me asaltaron ante este reto no se me despejaron con ese artículo y otros trabajos leídos. Estos alumnos visitarán estas sociedades africanas, americanas y asiáticas, pues tendrán un porcentaje alto de conseguir empleo en cualquier naviera bajo pabellón español, registro especial de Canarias o bandera de conveniencia. Estos marinos convivirán con tripulantes de otros continentes en las mismas embarcaciones. ¿Qué dirían de mis explicaciones? ¿Cómo hacerles comprender que el Pacífico, el Índico y sus mares interiores – El Mar Rojo, El Golfo Pérsico, los mares y golfos de sur indostánico y las múltiples islas que los integran- desde la antigüedad hasta que los europeos comenzamos a llegar disponían de una actividad suficientemente importante? ¿Cómo hacerles comprender que el Mediterráneo primero y el Atlántico después no eran el eje del mundo? ¿Qué supusieron los distintos cambios técnicos y el uso de fuentes energías no renovables para estas zonas? ¿Cómo entender que el Pacífico y el Índico son en la actualidad ejes fundamentales en el movimiento de mercancías a nivel mundial?

Mi intento anual por conseguir el objetivo de una docencia más ajustada a la realidad continúa. Un programa y una bibliografía apropiada para alcanzar el objetivo de una historia integrada del mundo del transporte marítimo desde la Antigüedad hasta el presente sigue rondando mis neuronas, porque la realidad es tozuda y se empeña cada día en recordarme que no debo cesar en el empeño⁴, pero tampoco con la Historia Económica Mundial, de África o de espacios más reducidos como Canarias.

Estas reflexiones pergeñadas aquí muestran que no tengo soluciones. Resulta evidente que necesitamos nuevas ideas y nuevos caminos. La necesidad de intercambiar ideas, de disponer de trabajos que nos enseñen sobre otras realidades se hace necesaria. La propuesta de

⁴ ROMANN, A Y R. PEDROSA, «Puertos chinos en América», *La Nación*, 20/02/2007. “Sigue pareciendo increíble que la gente que maneja las compañías de China, que dependen en gran parte del intercambio marítimo y que, como hizo el Reino Unido en el siglo XIX, quiere dominar los mares, son más conscientes de la importancia de América latina que los propios latinoamericanos. Pero es cierto”.

la creación de una base de fuentes y bibliografías sobre estos continentes en la página web de Asociación de Historia Económica puede ser un primer avance, pero debemos colaborar aportando los trabajos y los lugares donde poder obtenerla. Sabemos que siempre existirán los “chupa ruedas”, pero son males necesarios que no deben acobardarnos.

La Internacional Maritime Economic History Association (<http://www.mun.ca/mhp/index.html>) y sus principales publicaciones, The Internacional Journal of Maritime History y los Reasearch in Maritime History han sido un excelente referente para obtener información no sólo en forma de artículos, sino el completo análisis de la bibliografía publicada en el mundo sobre el tema de la historia marítima mundial desde 1989 hasta la actualidad. La trayectoria de publicación y reseñas bibliográficas de esta Asociación muestra la aparición creciente de artículos y libros que recogen nuevas perspectivas sobre la evolución de las actividades marítimas de otros continentes antes de la llegada de Europa y del papel que supuso esta arribada en esas sociedades.

El trabajo de búsqueda no ha finalizado, pues nuevas puertas se abren constantemente. El Institute of Southeast Asian Studies (<http://bookshop.iseas.edu.sg>) y sus publicaciones (Suryadinata (ed) 2005), The World History Archives (<http://www.hartforhwp.com/archives/index.html>) son nuevas fuentes, pero dónde podemos encontrar en inglés u otra lengua traducible los estudios de las universidades chinas, los trabajos vietnamitas, las fuentes documentales que se conservas en Tombuctú y que se están tratando de recuperar por la UNESCO, entre otras muchas.

Esta inquietud es la que me ha llevado a escribir estas líneas, para compartirla, para buscar salidas, para intercambiar experiencias, para abrir muros, para cerrar las ortodoxias, para recibir apoyos, para cerrar las vorágines curriculares, que nos absorbe, para abrir las oportunidades a las heterodoxias, para cerrar el círculo de la calidad versus productividad, que los políticos y empresarios quieren obligarnos., “para abrir el corazón al amigo”...

Bibliografía.

- BALTER, M.: «Plant Science: Seeking Agriculture's Ancient Roots», *Science*, vol. 316 núm.5833, june (2007), pp. 1830-1835.
- IBÁÑEZ ROJO, E.: «El debate sobre la “Gran Divergencia” y las bases institucionales del desarrollo económico», *Investigaciones de Historia Económica*, núm. 7 (2007), pp. 133-160.
- MAALOUF, A.: *Las cruzadas vista por los árabes*, Alianza Editorial, Madrid, 1989.
- MADISSON, A.: *La economía mundial, 1820-1992*, OCDE, 1997.
- MITCHELL, B.R.: *International Historical Statistics. Europe*, Mac Millan, England, 1992.
- MITCHELL, B.R.: *International Historical Statistics. The Americas*, Stockton, New York, 1993.
- MITCHELL, B.R.: *International Historical Statistics. África, Asia & Oceanía*, Stockton, New York, 1995.
- O'ROURKE, K.H Y J. G. WILLIAMSON: *Globalización e historia: la evolución de la economía atlántica en el siglo XIX*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2006.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, C Y A. DÍAZ DE LA PAZ, : «La evaluación continua: la experiencia de la asignatura Historia Económica de España en la Universidad de La Laguna» en *IV Encuentro de Didáctica de Historia Económica*, Pamplona, 1994.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, C Y A. DÍAZ DE LA PAZ, : « El análisis económico-financiero de empresas en el pasado. Un modo de acercar la dimensión histórica a los alumnos de Administración Dirección de Empresas», *VI Encuentro de Didáctica de Historia Económica*, Instituto de Estudios Gienenses, Jaén, 2001, pp. 195-173.
- SURYADINATA, L. (ed), *Admiral Zheng He and Southeast Asia*, Institute of Southeast Asian Studies, 2005.
- VALDALISO GAGO, J.M.: «Entre el mercado y el Estado: la marina mercante y el transporte marítimo en España en los siglos XIX y XX», *Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, núm. 1 (2001), pp. 55-79